



REVISTA ARGENTINA DE RADIOLOGÍA

Revista Argentina de Radiología

ISSN: 0048-7619

rar@sar.org.ar

Sociedad Argentina de Radiología
Argentina

Gotta, César; Buzzi, Alfredo E.

Samuel Stuart Pennington y la Batalla del Río de la Plata. Primera Parte

Revista Argentina de Radiología, vol. 71, núm. 4, octubre-diciembre, 2007, pp. 387-393

Sociedad Argentina de Radiología

Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=382538456002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Samuel Stuart Pennington y la Batalla del Río de la Plata. Primera Parte

César Gotta y Alfredo E. Buzzi

Muchos autores han escrito acerca del estudio de la historia a través del estudio de la vida de las personas. El historiador escocés Thomas Carlyle (1795-1881) escribió: "La historia es la esencia de innumerables biografías", y el poeta y filósofo americano Ralph Waldo Emerson (1803-1882) dijo: "No hay historia, sólo biografía". Pero una biografía completa debería exceder la temporalidad vital del sujeto. Con el concepto de "el hombre y sus circunstancias" José Ortega y Gasset (1883-1955) insistió en la importancia de lo que está en torno al hombre, todo lo que le rodea, no sólo lo inmediato, sino lo remoto; no solo lo físico, sino lo histórico y lo espiritual. El hombre, según Ortega y Gasset, es el problema de la vida, y entiende por vida algo concreto, incomparable, único: "la vida es lo individual"; es decir, el hombre en el mundo; y ese mundo no es propiamente una cosa o una suma de ellas, sino un escenario, porque la vida es tragedia o drama, algo que el hombre hace y le pasa con las cosas. Vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él. En otros términos, la realidad circundante forma la otra mitad de la persona.

Samuel Stuart Pennington fue un médico argentino pionero en varias áreas de la radiología, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento. Hijo de inmigrantes ingleses, tuvo una destacada participación dentro

de esa colectividad, que trascendió los límites de la misma. Y apoyándonos en el concepto de Ortega y Gasset intentamos en esta publicación usar la vida de Samuel Stuart Pennington para presentar una serie de circunstancias y de hechos unidos en su vida: el Río de la Plata, los primeros colonos ingleses, el Hospital Británico, la inmigración, la vida dentro de la colectividad británica en Buenos Aires, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Malvinas, y, por supuesto, la radiología.

Argentina es un país construido por inmigrantes, principalmente europeos. Esta gente trajo el entusiasmo, la fuerza y el conocimiento. Enseñaron a sus descendientes a amar su nuevo hogar, así como la importancia del trabajo y del estudio. Fueron la materia prima con la que se hizo un gran país de una villa. Con esto, en 1920 Argentina llegó a ser la séptima economía del mundo.

Hubieron dos grandes oleadas inmigratorias: la primera a principios del siglo XIX, y la segunda a fines de ese siglo y principios del siglo XX. Esta última fue la más importante (en esa época cerca del 60% de la población del país era extranjera), y la mayoría de los inmigrantes de esta segunda oleada llegaron de España y de Italia.

Pero a principios del siglo XIX la colectividad inglesa era una de las más numerosas. Los primeros contingentes llegaron en las invasiones de 1806 y 1807, cuando Argentina no existía como país sino como un Virreinato dependiente de España. En realidad no fueron dos invasiones, sino una en dos tiempos. El primer intento llegó desde Sudáfrica, y entraron por el Río de la Plata, que en realidad, técnicamente no es un río sino un estuario. Es el punto focal del segundo sistema fluvial más grande del continente, y su desembocadura, de cerca de 200 km, es la más ancha del planeta. La figura 1 muestra un mapa del Río de la Plata de 1806, donde se indican el desembarco y el movimiento de las tropas británicas durante la invasión. Cuando fueron repelidos, se instalaron en Montevideo, e hicieron un nuevo intento un año más tarde. A pesar de la derrota militar, ese fue el inicio de una exitosa invasión cultural, política y económica (Fig. 2), que jugó un rol muy importante en la formación de Argentina como nación y en su economía.



Fig. 1. Mapa del Río de la Plata del año 1806, donde se indican el desembarco y el movimiento de las tropas británicas durante la primera invasión.



Fig. 2. “Dólares de Buenos Aires”.

- 1827: British Friendly Society
1828: British Philanthropic Institute
1837: British Philanthropic Society
1840: British Medical Dispensary
1844: 1st British Hospital
1847: 2nd British Hospital
1861: 3rd British Hospital
1889: 4th British Hospital
1938: 5th British Hospital

Fig. 3. Las distintas denominaciones del Hospital Británico.

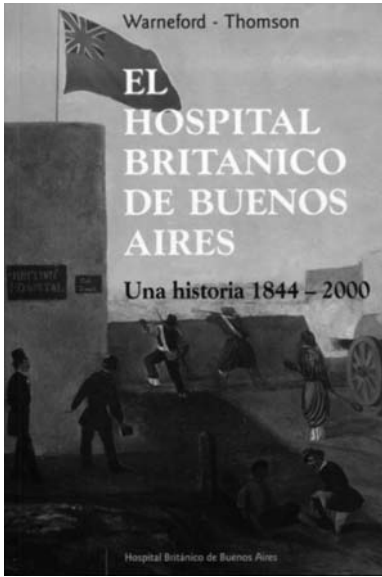


Fig. 5. El “Segundo Hospital Británico”.



Fig. 4. El “Primer Hospital Británico”.



Fig. 6. El “Tercer Hospital Británico”.



Fig. 7. El “Cuarto Hospital Británico”.

Muchos de los soldados británicos se quedaron en Buenos Aires atraídos por la libertad de esta nueva tierra de maravillosas extensiones. Fueron la semilla de la colectividad británica. Asimismo, muchos británicos habían desertado de barcos de esclavos que

desde 1713 proveían al mercado de esclavos en Retiro, donde ahora se ubica la antes llamada “Torre de los Ingleses”, donada por los residentes británicos en 1910, y que luego del conflicto bélico con Gran Bretaña de 1982 pasó a ser denominada “Torre Monumental”. Más tarde, el fin de las guerras europeas y la libertad de comercio atrajeron a muchos comerciantes ingleses y franceses, dueños de pequeños barcos. Muchos de los barcos que anclaron en estas costas perdieron gran parte de su tripulación, que permaneció en estas tierras atraída por estas bondades.

Numéricamente, esta colectividad pasó a formar una parte sustancial de la población local (tanto en la ciudad como en el campo), y sus miembros se dedicaron a importantes actividades económicas (cría de ganado, construcción del ferrocarril, importantes tiendas comerciales, manufactura de cueros, etc). Su identificación con los nativos mostró un incipiente grado de autonomía de las órdenes del gobierno de Londres, autonomía que se fue acentuando. Para 1825 la colec-

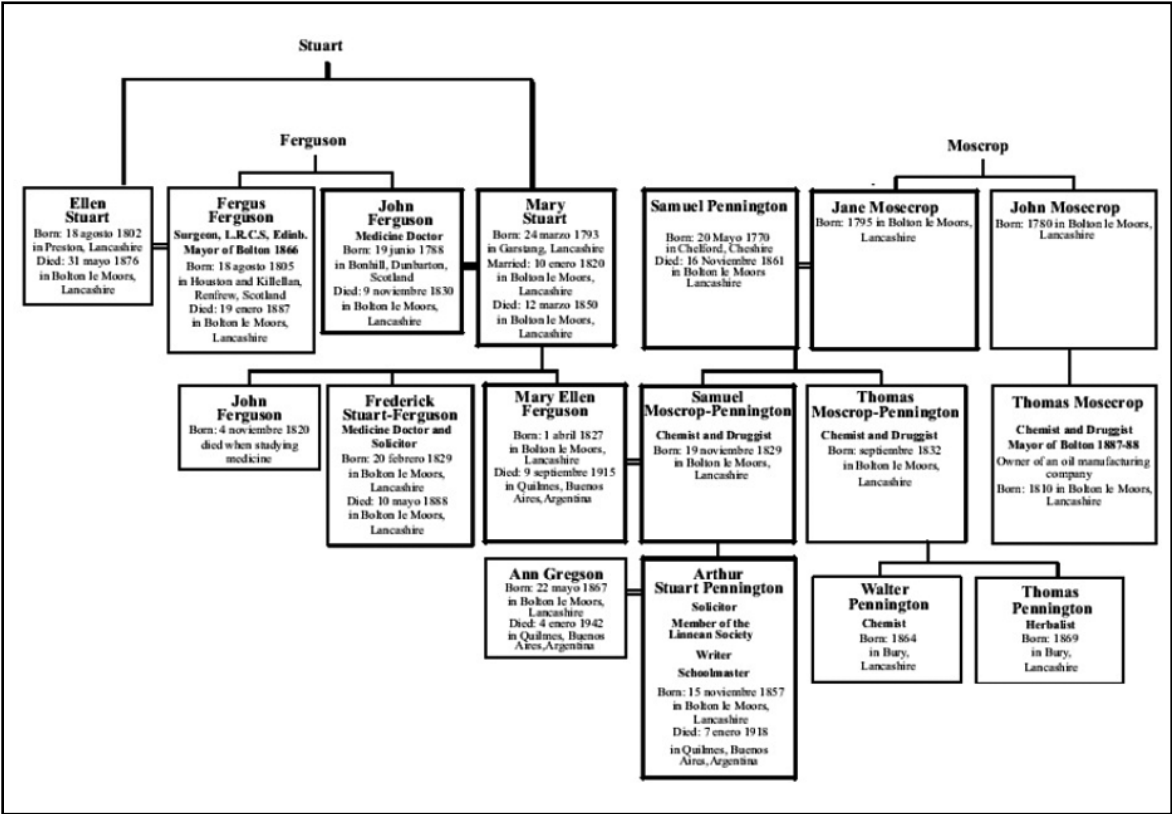


Fig. 8. Familias Pennington, Stuart, Ferguson y Moscrop, de Lancashire, Inglaterra.



Fig. 9. Arthur Stuart Pennington.



Fig. 10. Miles Stuart Pennington.

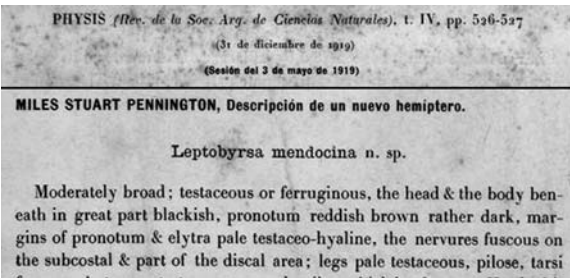


Fig. 11. Descripción de la especie "*Leptobyrsa mendocina*", un nuevo hemíptero, por Miles Stuart Pennington, publicada en la Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, en 1919.

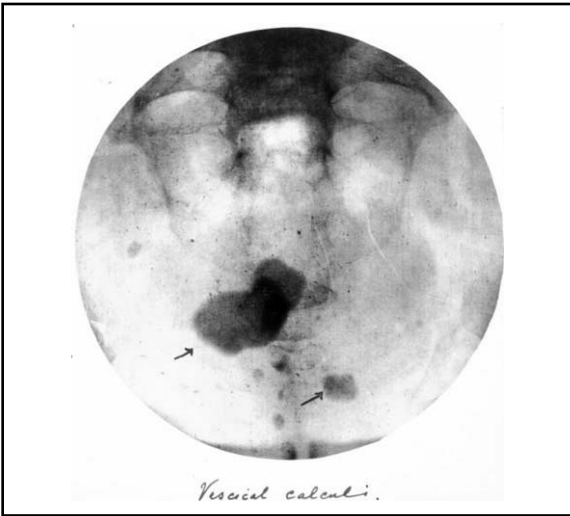


Fig. 13. Litiasis vesical múltiple (Hospital Británico, ca 1910).

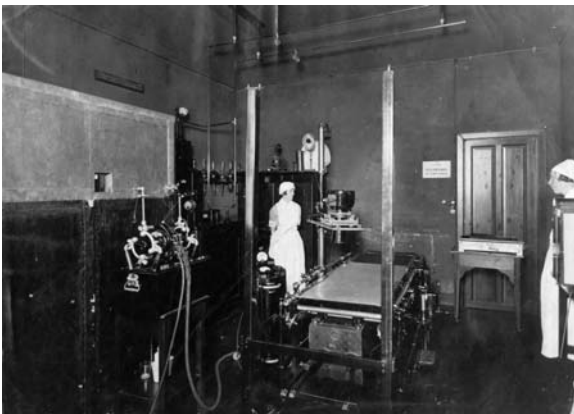


Fig. 12. Equipo de radiología del Hospital Británico (ca 1910).



Fig. 14. El joven Samuel Stuart Pennington, con un estilo "very british".



Fig. 15. Samuel Stuart Pennington tomando mate, y vestido de gaucho.

tividad británica era la más activa y las más escuchada por las autoridades locales. En esa época el 58% de las acciones del Banco de Descuentos estaba en manos británicas, y tres de los nueve directores eran comerciantes británicos.

La necesidad de una institución para el cuidado de los enfermos se hizo evidente en el seno de todas las colectividades extranjeras en Buenos Aires, y cristalizó en la creación de los centros de salud de estas colectividades, que comenzaron como simples dispensarios,

y hoy en día son algunos de los hospitales líderes en Buenos Aires. La historia del Hospital Británico es un monumento a la constancia de una comunidad en el cuidado de sus necesitados. Es el mayor asentamiento que tiene la colectividad británica en Argentina. La institución cambió muchas veces de nombre (Fig. 3). Las iglesias eran por naturaleza líderes en este movimiento. En particular, el Reverendo Barton Lodge de la Iglesia Episcopal fue un incansable luchador por la institución de un hospital. Si bien desde 1844 el nombre "Hospital" fue usado con frecuencia, oficialmente siguió siendo el Dispensario Médico Británico hasta el 1 de mayo de 1853, cuando el Comité propuso y aceptó el nombre oficial de Hospital Británico. Desde entonces, hubo cinco consecutivos hospitales británicos. El primero, de 1844, ocupó la casa de una tal Mrs Wilson, donde hoy está el bar de tango "El Viejo Almacén", en la esquina de lo que hoy es la Avenida Independencia y Balcarce (Fig. 4). Tenía lugar para cinco pacientes varones. El cirujano era el Dr John Mackenna, y el médico el Dr Andrew Dick. El hospital estaba en un sector insalubre de la ciudad, expuesto a la humedad del Río de la Plata, por lo que en 1844 fue trasladado a un lugar más favorable, que formaba parte de la quinta de Wilde. La pintura de la figura 5,



Fig. 16. Samuel Stuart Pennington con un equipo de esgrima (parado, el segundo de la derecha).



Fig. 17. Samuel Stuart Pennington en su barquito "La Bicha".

obra de Waldemar Carlsen, que ilustra la tapa del libro de Hugo Fraser Warneford-Thomson, y se encuentra en el Museo Histórico Nacional, muestra este Segundo Hospital, ubicado en la entonces calle Temple (hoy Viamonte). Describe un episodio durante el sitio de la ciudad por el coronel Hilario Lagos en 1852. Probablemente el hombre arrodillado es el Dr Mackenna. En ese humilde hospital de colectividad el Dr Mackenna utilizó el 18 de junio de 1847 por primera vez la anestesia en nuestro país y probablemente en toda Sudamérica. En 1861, se decidió el traslado a un área mejor, donde se construyó el Tercer Hospital (Fig. 6). Veintisiete años más tarde, en una época de epidemias, el hospital estaba superpoblado en un edificio pobre, y en 1889 se inauguró el Cuarto Hospital en otro sitio (Fig. 7). En el año del descubrimiento de los rayos X (1895) el Hospital Británico, junto con el Hospital Alemán, eran los que tenían las cifras de mortalidad más bajas de la ciudad.

Por esta época tuvo lugar la segunda ola inmigratoria. Desde 1880 la Argentina estaba experimentando una rápida y profunda transformación, y la nueva



Fig. 18. Visita del Príncipe de Gales al Hospital Británico en 1925.

política de expansión económica del Presidente Roca necesitaba mano de obra, la que fue provista por el fomento de la inmigración. Entre 1880 y 1886 más de medio millón de personas ingresaron al país, y en ese entonces el 60% de la población eran inmigrantes.

Al mismo tiempo, la Revolución Industrial estaba provocando importantes cambios sociales en Inglaterra, y mucha gente intentó probar su suerte del otro lado del océano. En la ciudad inglesa de Bolton,



Fig. 19. Miles Stuart Pennington (sentado, el quinto empezando por la izquierda) y Samuel Stuart Pennington (parado en la segunda fila, el segundo empezando por la derecha, con los brazos cruzados) en el Hospital Británico.



Fig. 20. El “Quinto Hospital Británico”.

muy cerca de Manchester (donde comenzó la Revolución Industrial) vivía la familia Stuart Pennington. Ellos también sufrían los efectos adversos de la modernización. Entre los Stuart Pennington (Fig. 8) encontramos maestros, biólogos, entomólogos, naturalistas, astrónomos y médicos. Dos miembros de la familia fueron alcaldes de su ciudad.

Arthur Stuart Pennington (Fig. 9) dejó Bolton en 1886 con su esposa y sus tres hijos. En San Fernando (provincia de Buenos Aires) fundó y dirigió el *Queen Victoria College*, donde también enseñaba. Además, fue entomólogo y periodista (editó “*The Arrow*”, una revista ilustrada en inglés, y formaba parte del staff editorial del diario “*Buenos Aires Herald*”). Fue muy renombrado por publicar el libro “*The Argentine*



Fig. 21. Nuevo equipo para radiodiagnóstico en el Hospital Británico (Diario “Buenos Aires Herald”, sábado 29 de julio de 1939).

Republic, its Physical Features, Fauna, Literature, Commerce, etc”. Su hijo mayor, Miles Stuart Pennington (Fig.10), que había nacido en Bolton y había llegado con sus padres a los 2 años de edad, estudió medicina en la Universidad de Buenos Aires, y fue uno de los organizadores del Servicio de Radiología del Hospital Británico. Igual que su padre, Miles era entomólogo, y describió muchos insectos desconocidos hasta entonces (Fig.11).

En 1908 se instaló el primer equipo de radiología en el Hospital Británico (Figs. 12 y 13).

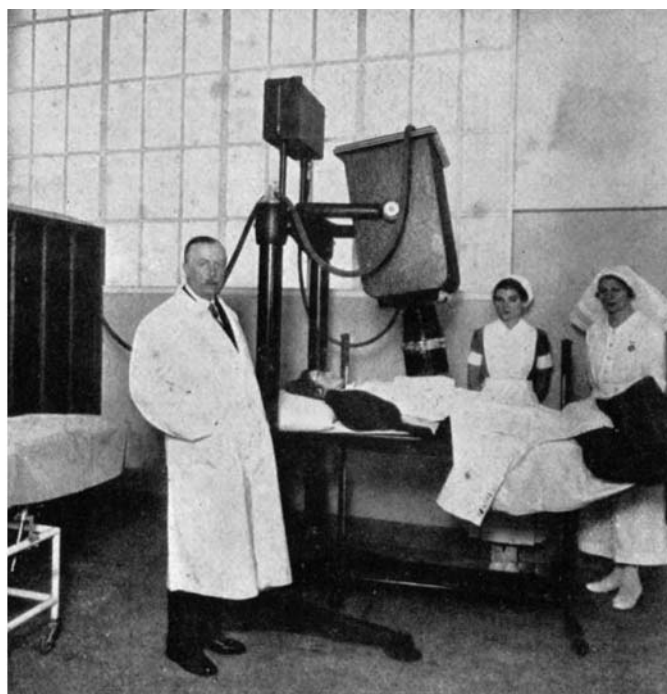


Fig. 22. Nuevo equipo para Radioterapia en el Hospital Británico (1939).



Fig. 23. Número de abril de 1945 de la "Revista Médica del Hospital Británico", donde Samuel Stuart Pennington publicó un trabajo sobre laringoceles.

Dos años más tarde, en 1910, nació Samuel Stuart Pennington, el mayor de 5 hermanos. A pesar de la fuerte tradición británica de su familia (Fig.14), se sentía muy identificado con la Argentina (Fig.15). Se destacó en muchos deportes, especialmente esgrima (Fig.16) y náutica (Fig. 17).

En 1925 el Hospital Británico recibió la visita de su

Alteza Real el Príncipe de Gales, Eduardo de Windsor (Fig.18), quien había venido a Buenos Aires con motivo del aniversario de la firma del Tratado de Comercio y Amistad Anglo-Argentino de 1825, en época de Rivadavia. En 1930 fue reconocido como el Hospital Británico más grande fuera del Imperio.

En 1936 Samuel Stuart Pennington se graduó de médico en la Universidad de La Plata (vivían en Quilmes, Provincia de Buenos Aires), y se unió al Servicio de Radiología del Hospital Británico, donde su padre Miles era Jefe. Samuel llegó más tarde a ser Sub Jefe del Servicio (Fig. 19).

En 1938 se colocó la piedra fundamental del Quinto Hospital (Fig. 20) con la presencia del Presidente de la Nación Roberto M. Ortiz, y en 1939 se instaló un moderno equipamiento de radiología, tanto para diagnóstico (Fig. 21) como para tratamiento (Fig. 22). También en 1939 apareció la "Revista Médica del Hospital Británico" ("Medical Journal of the British Hospital"), donde tanto Miles como Samuel realizaron múltiples publicaciones (Fig. 23).

En el mes de diciembre de ese mismo año de 1939 tuvo lugar la batalla del Río de la Plata. Fue la primera victoria naval británica de la Segunda Guerra Mundial. Y también es una historia fascinante. No se pierda el próximo número.